CÓRDOBA Y MUCHO MÁS

Eduardo Jiménez Jiménez

Al atravesar el Puente Romano se puede apreciar la majestuosidad de la Mezquita-Catedral y con ese fondo nos hicimos tropecientas fotos esperando al autobús de los profes que venían de Sevilla con Juan. A nosotros nos llevaba Lole con Amelia.
Con las vistas del gran alminar entramos en el Patio de los Naranjos, donde Juan nos explicó de todo sobre el monumento. En la Mezquita sus más de cuatrocientos arcos de herradura dejaron a todos boquiabiertos. Tras empaparnos de tanta belleza, continuamos nuestra ruta por la Plaza del Potro, la Plaza de la Corredera y las típicas calles que conforman el barrio judío. Y todo esto entre risas, carcajadas, e incluso alguna que otra caída inesperada.
En el Palacio de Viana pudimos hacer un recorrido por sus doce patios.
Lole nos hizo escribir una postal aquí que debíamos enviar a los compañeros extranjeros. Esto lo hice al mismo tiempo que recorríamos los Patios del Palacio de Viana. Es difícil escribir y andar.
No olvidaré que nuestros compañeros eslovacos aprendieron alguna "expresión típica española", quizás no demasiado útil en su día a día. Tampoco olvidaré perderme en la Mezquita y tener que pedir ayuda.
En este viaje he tenido la ocasión de ampliar mis conocimientos sobre la historia y arte de la ciudad, pero mi mayor aprendizaje ha sido vivir una oportunidad única de compartir vivencias con compañeros de distintos orígenes.
Gracias a los profesores que han hecho esto posible y a los compañeros por haber podido vivir esta gran experiencia.









VIAJAR CON UN COMENIUS

Raquel Vargas Martagón

Mi experiencia de estar en el Comenius comenzó con un sobre blanco a nombre de mi padre. Lo primero que se me vino a la mente fue: "¿qué habré hecho mal?" Lo que no sabía es que esa carta me invitaba a vivir un sinfín de experiencias inolvidables en Marsella, que repetiría una y mil veces más en mi cabeza. Las caras pálidas de Tomás, Fran y Juan montados en la noria, los "dibujos" con témperas en arte, el túnel de los escudos, ¡la de veces que pasamos por allí! Nuestras familias de acogida despidiéndonos con lágrimas cuando ya nos íbamos para volver a casa… Las amistades que hicimos y los buenos momentos que pasamos, que aunque hablábamos diferentes idiomas y nos costara comunicarnos, eso era lo que nos resultaba más divertido debido a todo lo que hacíamos para intentar entendernos. Y como bien decía el tema de uno de los talleres de arte: "Todos iguales, todos diferentes."







BOLETÍN INFORMATIVO
IES Castillo de Luna

Puebla de Cazalla (Sevilla)

Arts in the City
COMENIUS PROJECT-2013/15

25
ies castillo de luna la puebla de cazalla

Año III, nº 19 - diciembre 2014 - Monográfico especial *Comenius Project*



DE LO QUE ACONTECIÓ EN UNA SEMANA DE NOVIEMBRE EN LA QUE MUCHA GENTE MUY DIFERENTE SE RINDIÓ ANTE LA TORTILLA DE PATATAS

Pudiéramos decir que los anfitriones en los encuentros Comenius viven una especie de inmersión humana. Aparte de la abundancia de comunicación en turco, francés, italiano, eslovaco, inglés, español que son idiomas conocidos, se inventan otros para la ocasión y el exceso de intercambios culturales y la energía puesta en encuentros intensos e inolvidables se convierte en algo que trasciende lo planeado en un principio.
Pero "¿qué se hace en un Comenius?" Pregunta mil veces oída. Para todos los relacionados con este invento, huelga decir que la contestación oficial es un "los chicos conocen otros países y otros chicos de edad parecida y se practica idiomas y bla, bla, bla…", pero todo esto al mirar hacia atrás y sobre todo hacia aquella semana de noviembre, se nos queda muy, muy breve de forma y contenido.
Durante dos años hay trabajo para aburrirse. En nuestro caso coordinar el propio proyecto sobre arte y juventud: clases y ratos extras moviendo a los chicos a trabajar en textos, comentarios, dibujos, lecturas, memorizaciones, corregirlo todo…, preparar las visitas al extranjero: reuniones con padres, documentos, visados, transportes… , continua comunicación con los socios y aunar criterios: mensajes y más mensajes por escribir una burrada en inglés o en francés que no se entendió igual en todos los países, solucionar la coordinadora que se va y ahora ¿qué?, dar empujones virtuales a los que no llevan el mismo ritmo de trabajo que otros países…, la selección de alumnos, ¡cuántas horas y horas dándole vuelta a expedientes de notas, informes de profesores, valoraciones…¡qué cruz dejar a niños sin viaje! Pero nada empata la labor de ser anfitriones, supera lo imaginable.
Tiziana, la coordinadora italiana, nos dijo al marcharnos de Ragusa en marzo que se quedaba como vacía al decirnos adiós a todos y Deniz, la profe de inglés turca, nos escribió en mayo al volver a España, que toda la semana siguiente estuvo viendo las fotos del encuentro, como si fuera adictivo. Nosotros dos, además de sentir todo eso, estábamos reventados.
No obstante, cuando el equipo turco tomó su avión en Málaga, los últimos en dejar el país, fuimos conscientes de que los chicos y nosotros habíamos hecho un buen trabajo y el cansancio desapareció con una buena tostá del Chico.
Durante los nueve días que unos grupos y otros han venido y se han ido, parecía que viviéramos en el aeropuerto, la estación de tren, o a medio

Dijeron de nosotros...

Días fantásticos con la familia y amigos de España. Hay los monumentos más bonitos que jamás he visto y la tortilla está genial.

Aykut Demirel, 13 años. Turquía

La Puebla es como una preciosa postal: tan limpia, tan blanca.

Tiziana Cascone, coordinadora. Italia

Había niebla al regresar a Košice, pero estuvimos sonriendo todo el camino de regreso llenos de inolvidables recuerdos y felices experiencias.

Zuzana Zmekova, coordinadora. Eslovaquia

Hemos admirado y apreciado la belleza de Andalucía, su historia, su arte, su baile y música, pero nada como las emociones que nos han regalado: la amabilidad espontánea y las ganas de compartir la alegría y la pasión.

Greta Licitra, 13 años. Italia

Me encanta la relación entre profesores y alumnos en España. ¡Los llaman por su nombre! y se tienen cariño. Pero hay demasiada gente en cada clase.

Idriss Sabir, 16 años. Francia



camino de cualquier sitio en la A92: ahora para La Puebla, también Granada, luego para Sevilla, flamenco y cena dirección La Puebla, recoger niños para Córdoba, una ducha y a cenar de noche en Sevilla un grupo tras otro mientras iban llegando… Me extraña que no nos equivocásemos de ropa y acabásemos en La Mezquita en pijama.

Ser solo dos para mover a cuarenta extranjeros y treinta españoles que entraban y salían de las listas de las excursiones, actividades y visitas por tantas ciudades y monumentos era como montar un Tetris. Y por suerte no tuvimos que clonarnos porque Paula nos recogió niños y charló como buena anfitriona en algunas cenas para aliviar nuestras gargantas. Y Amelia… la mejor de las compañías y un apoyo en Córdoba.

No obstante, toda la preparación que comenzó en junio al pedir la visita a la Alhambra y planear la ruta y visitas yendo a Córdoba y luego septiembre con mil cambios en las habitaciones de hotel de los profesores, no llegó a su apogeo hasta octubre. Para entonces ya teníamos compañía para tejer esta urdimbre: padres y alumnos.

Hay un ámbito que no podemos coordinar totalmente y es el hogar de acogida. No somos capaces de percibir con tan poca información qué visitante llegará a ese hogar. Con estos pobres elementos las familias han dado lo mejor de sí mismas llegando al corazón de estos chiquillos extranjeros de los que aún seguimos recibiendo muestras de agradecimiento. Ha sido un placer compartir esta aventura con todos vosotros.

Pero hemos tenido otra inestimable compañía. Sin ellos no hubiéramos podido disfrutar tanto esos días. Han estado siempre atentos, trabajando en lo que se les ha encomendado, participando, siguiendo consejos, acudiendo a reuniones, preparando en sus ratos libres los textos que tenían que decir en el instituto, en las calles de La Puebla (¡cuánto les ha gustado el pueblo!), o en los Palacios de la Alhambra, y han sido abiertos, generosos y agradables con gentes a las que no conocían de nada antes de esa semana. Los hay que han cumplido con todo esto y otros solo trocitos, pero son nuestros niños, son mis alumnos.

Aunque parezca una copla de Amaral, hay un aura especial en cómo han vivido sus días Comenius y hay de todo en ese 1º de Bachillerato al completo: heterogéneos y muy ruidosos, algo salvajes y de buen corazón, perezosos, pero ávidos de enterarse de algo nuevo. Por suerte, tenemos una gran variedad de personalidades y por su modo de enfrentarse a esta experiencia se los podría psicoanalizar, pero no vale la pena, porque principalmente se lo han pasado pipa y queremos pensar que hemos tenido mucho que ver en este disfrute tan sano y tan lleno de posibilidades.

Hemos estado ocupados y este es ahora nuestro "abrazo gratis" por haber participado de forma tan apasionada, no sólo a los que han viajado o van a viajar a Francia, Italia, Turquía y Eslovaquia, sino también a los que han querido probar su inglés y conocer chicos de países lejanos, a los que siempre escuchan a Juan embobados hasta cuando explica cómo hacer una buena fotografía, a todos los chicos encantadores de 1º de Bachillerato que nos acompañaron en un Acto de Bienvenida lleno de frescura y presentaciones sorprendentes de todos los países. A mis cantantes y guitarristas generosas y entregadas: Carmen, Elena, Ángela y Ana. Y a mis niños de 2º de Bachillerato,… que no quise que se quedaran fuera de esta fiesta y vivieron una clase de Historia fuera de guión con Vicente y Marie y se zambulleron también con el equipo francés en el Comenius gracias a la gentileza de nuestra Amélie.



Hemos aprendido mucho del espíritu del encuentro con el Whatsap Comenius que se montó esa semana (¡qué gran idea!). Puntualmente hemos sabido qué hacían los invitados, si se lavaban los dientes, si usaban el gel del Mercadona o el propio, si eran dormilones, cómo eran los equipajes, los regalos, las luchas por hacerse entender con las familias, dónde ibais cada noche, las acampadas en el Corbones, los emoticones indescifrables, los chistes privados, si ya se sabíais el "ding, ding, dong" eslovaco se llame como se llame, los motes, los nuevos amores internacionales… Quizás alguien debería escribir un ensayo de lo vertido en esos mensajes.

Sin embargo, creo no equivocarme si digo que la comida inundó el enredo de todos esos mensajes. Si comen, si no comen, si no comen cerdo, pero sí hamburguesa (¿), que por fin ha comido la francesa, que si los turcos le hacen fotos al Kebab de La Puebla, que los guisos de mi madre le alucinan,…

Pero por goleada nos hizo ganar la tortilla de papas. La tortilla de papas nos unió por una semana y algo tan sencillo queda como símbolo de lo fácil que es llegar a un acuerdo si algo es realmente bueno.

Nuestro agradecimiento a todos los que de alguna manera han contribuido a la consecución de esta semana: alumnos, padres, profesores, instituciones de la localidad… Sin vosotros no hubiéramos conseguido llegar vivos al fin de esta semana de gratificante locura.

LA ALHAMBRA: ORGULLOSOS DE UN PROYECTO

Belén Lavado Andrade



Nos encontrábamos a jueves, 6 de noviembre de 2014, primera excursión cuyo destino era Granada, y por supuesto no íbamos a pasar por dicha ciudad sin pisar La Alhambra.

Después de un rato de autobús, Albaicín y luego La Alhambra. Aún no habíamos entrado en los Palacios y ya había caras de asombro y admiración. Los anfitriones españoles algo nerviosos puesto que teníamos preparada una descripción para nuestros visitantes. Se puede decir que hicimos un buen trabajo. Cada alumno leía en diferentes lugares del monumento explicando el arte, la historia, una breve descripción, etc.

He de decir que los visitantes se mostraron bastante participativos y atendían en todo momento. También cabe mencionar los innumerables momentos de fotos, de risas, de primeros contactos, de impresión, pero todos momentos agradables.

Tras varias cuestas y una larga caminata, necesitábamos reponer energía y en el tiempo libre: "¿qué hacemos?" Sin duda, "¡a comer!"

Orientarse fue una tarea algo complicada, pero al fin y al cabo nos supimos defender con nuestros mapas y organizar a todo el grupo.

Aunque muy, muy cansados, no querían dejar Granada y por supuesto, los anfitriones estábamos orgullosos de ello.



UN DÍA PERFECTO POR SEVILLA

Eduardo Moreno Pérez

8 de la mañana. Estábamos todos deseosos de pasar un estupendo día y de enseñarle nuestra capital a gente extranjera,

Nada mas llegar, fuimos a la Plaza de España. No solo aprendieron cosas los extranjeros, también nosotros aprendimos cosas de esta impresionante construcción. Juan nos contaba la historia de esta plaza, que se construyó como edificio principal de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 y Lole traducía al inglés lo que Juan decía.

Pasamos por la Universidad, Archivo de Indias, Alcázar y entramos en la catedral, donde los niños y profesores extranjeros se quedaron con la boca abierta al ver la tercera catedral más grande del mundo. Y La Giralda, donde, desde arriba, pudimos observar toda Sevilla.

Desde allí, Hospital de la Sta. Caridad, Plaza de Toros, Barrio del Baratillo y por el río fuimos hasta el Puente de Triana para echarnos más fotos. Y mientras estábamos allí empezó a llover, aunque la lluvia no pudo quitarnos las ganas de pasarlo bien que teníamos.

Nos dejaron tiempo libre, el mapa y aprovechamos para ir a comer, dar un paseo…etc.

Un perfecto día por Sevilla rodeados de buena gente.

CUADRO FLAMENCO

Inmaculada Angorrilla González

El cansancio de los días anteriores se notaba, pero había que sacar fuerzas para deleitar a los profesores, alumnos y padres con un corto espectáculo flamenco.

Llegó el viernes por la noche, la comida lista en la cafetería, las flamencas preparadas y las cantaoras y guitarristas dando los últimos retoques. Paula Vargas abrió el espectáculo presentándonos, desde las cantaoras: Ángela Trigueros y Carmen Montesinos, las guitarristas: Elena Contreras y Ana Jiménez, hasta las flamencas que bailaron y las palmeras: Pilar Conde, Clara Muñoz, Belén Lavado, Ángela Jiménez, Ana Valle, María Chillón, María Ortiz e Inma Angorrilla.

Un par de sevillanas y una rumba y al acabar, Rosa, la madre de Nuria Fernández, leyó un discurso de agradecimiento en nombre de las madres y padres a los profesores responsables y los alumnos del Proyecto. Los coordinadores del Proyecto en otros países subieron al escenario para agradecer los días vividos en España a Juan y a Lole. Después, los platos típicos, cocinados por las madres y padres, esperándonos junto con la bebida ofrecida por el Instituto y el AMPA y servida por Ángel.

Tras fotos, charlas y risas, pasamos unas espléndidas horas bailando en "El Encuentro". Lole se trajo a los profesores y casi todos nos acompañaron en la pista. Aunque nos lo estábamos pasando estupendamente, teníamos que terminar pronto ya que al día siguiente teníamos otra visita.

